

INTIMIDACIÓN ESCOLAR: FENÓMENO VIGENTE¹

Becerra, V., Martínez, O., Osorio, M., Rodríguez, B., Suárez, D.² Roa, C.³

Universidad Piloto de Colombia

RESUMEN

El presente artículo busca hacer una aproximación al fenómeno de la intimidación escolar, el cual se ha convertido en el centro de interés de grupos de investigación, organizaciones y comunidades, debido a su impacto negativo en la sociedad, en busca de generar conciencia acerca de la severidad del problema.

La intimidación escolar puede definirse de diferentes maneras, la más usada es la planteada por Dan Olweus: "Una persona es intimidada cuando es expuesta de manera repetida a lo largo del tiempo a acciones negativas por otras

personas y muestra dificultades para defenderse por sí mismo". Esta incluye: acciones negativas, comportamiento agresivo, un patrón repetido a lo largo del tiempo, intencionalidad y desbalance de poder o fuerza. Envuelve diferentes tipos de abuso como: verbal, físico, emocional, racial, sexual, cibernetica, exclusión social o aislamiento.

Su impacto se da sobre diferentes actores: estudiantes que intimidan a otros, estudiantes que son intimidados, observadores, centros educativos, padres de familia y sociedad en general. Sus consecuencias se relacionan con baja autoestima, pensamientos suicidas, percepción negativa del clima escolar, culpa, miedo, entre otros.

Palabras claves:

Educación, agresión, violencia, intimidación escolar.

Keywords:

Education, aggression, violence, school bullying.

Recibido: 30/11/2010
Aprobado: 15/12/2011



-
1. Proyecto de investigación llevado a cabo para el Programa de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia. Grupo de Investigación Pentalfa. sublínea Conflicto, convivencia y educación.
 2. Participan como investigadores principales los estudiantes de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia: Viviana Becerra, Olga Martínez, Martha Osorio, Beatriz Rodríguez y Diana Suarez.
 3. Asesor del proyecto de investigación. Correo electrónico: claudia-roa@unipiloto.edu.co

ABSTRACT

This paper presents an approach to School Bullying. Researches groups, organizations and communities are interested at School Bullying, and show the importance of research and design alternatives that may contribute to the development of programs of promotion healthy relationships and elimination of school violence to stop and prevent it.

School Bullying can be defined in many different ways, the definition more used is: "A person is bullied when he or she is exposed, repeatedly and over time, to negative actions on the part of one or more other persons, and he or she has difficulty defending himself or herself." (Dan Olweus); It include: negative actions, aggressive behavior, pattern of behavior repeated over time, imbalance of power or strength. Bullying consists of different types of abuse, like: verbal, physical, emotional, racial, sexual, cyber, through social exclusion or isolation. Impact of School Bullying is so negative over different actors: students who bully others, students who are bullied, observers of bullying, schools, parents, and society in general. The consequences consist of: Low self-esteem, suicidal thoughts, perceive a negative climate at school, guilty for not acting as well as the school develops an environment of fear and disrespect, and others.

El presente artículo busca aproximarse a este fenómeno mediante la revisión y comprensión de los planteamientos de distintos autores como Olweus, Piñuel, Chaux, entre otros, quienes en diferentes partes del mundo han identificado la intimidación escolar y han buscado dar luces sobre su definición, características, formas de presentación, consecuencias, además de evidenciar el costo social y personal que implica; todo esto

con el fin de hacer un llamado de atención sobre la importancia de su estudio y la necesidad de brindar opciones para disminuir el impacto negativo que está generando.

El recorrido se inicia con una definición de la violencia en términos generales, sus características y tipos, enfatizando en la intimidación escolar con sus respectivas etapas y la forma como se está presentando en Colombia.

DEFINICIÓN Y TIPOS DE VIOLENCIA

“La violencia (del latín *violentia*) es un comportamiento deliberado que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres, y se asocia, aunque no necesariamente, con la agresión física, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas” (Wikipedia, 2010).

Según Johan Galtung (2003), un ser vivo puede sufrir violencia física y mental. De igual manera, la clasifica en directa, estructural y cultural, lo que conforma lo que él denomina “triángulo de la violencia”.

- **Violencia directa:** es aquella ejecutada por un emisor o actor doloso sobre un ser física o mentalmente más débil. La violencia es un abuso de autoridad en el que alguien cree tener poder sobre otro. En general, se da en las relaciones asimétricas para ejercer el control: el hombre sobre la mujer o el padre sobre el hijo. Aunque la más visible es la violencia física, no es la única que se practica.

- **Violencia estructural:** se produce cuando no existe un sujeto activo que realice el acto de violencia. La violencia estructural puede ser interna o externa. La interna es propia de la estructura de la personalidad. La externa proviene de la estructura social. Según Galtung, las dos principales formas de violencia estructural externa, a partir de la política y la economía, son: la represión y la explotación. Ambas actúan sobre el cuerpo y la mente, y no necesariamente son intencionadas. Un ejemplo de violencia estructural son los sistemas cuyos Estados no aportan a solucionar las necesidades básicas de su población, lo que genera hambre, miseria, enfermedad o incluso muerte.

- **Violencia cultural:** se relaciona con los aspectos culturales que aportan legitimidad a la utilización del arte, la religión, la educación, la ideología, el derecho, la ciencia, los medios de comunicación, etc., que vienen a violentar la vida. Por ejemplo, aceptar la violencia en defensa de la religión mediante guerras “santas” o de atentados terroristas, así como la legitimidad otorgada al Estado para ejercer la violencia. Toda violencia cultural es simbólica.

Mientras la violencia directa es clara y visible, lo que facilita su detección y eliminación, la violencia cultural y la violencia estructural son menos visibles y más complejas porque en ellas intervienen factores que dificultan detectar su origen, prevención y solución.

Otras categorías de las diversas formas de violencia son:

- **Violencia emocional:** desvalorizaciones, amenazas, críticas, etcétera.

- **Violencia juvenil:** actos vandálicos ejecutados por jóvenes, que afectan a otros jóvenes. En todos los países, los principales actores de violencia juvenil son los hombres. La interacción con los padres y la conformación de grupos o pandillas incrementa el riesgo de que los adolescentes se involucren en actividades delictivas, violentas y no violentas (acción directa).

- **Violencia de género:** se discrimina, ignora y somete a la pareja o cónyuge.

LA VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Se denomina violencia escolar a cualquier acción u omisión intencional y dañina que acaece en las instalaciones escolares, en los alrededores de la escuela (pero relacionada con ella) o durante las actividades extraescolares. La violencia escolar toma diversas formas. Puede de haber violencia cruzada entre profesores y estudiantes, entre padres y profesores, entre padres y personal subalterno, entre los propios alumnos, etc. A veces, sin embargo, la violencia escolar se reitera con un marcado carácter intimidatorio e implica un claro abuso de poder al ser perpetrada por un agresor más fuerte que

la víctima (o así percibido por ésta). Cuando tales cosas suceden, se está en presencia de la forma característica o extrema de violencia escolar que se ha denominado acoso escolar, intimidación escolar, agresión escolar, matoneo o *bullying* (en inglés).

La intimidación escolar puede definirse de diferentes maneras, la más usada es la planteada por Dan Olweus (2004): “una persona es intimidada cuando es expuesta de manera repetida a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de otras personas y muestra dificultades para defenderse por sí mismo”.

Pues bien, la intimidación escolar aflora en el colegio, pero sus raíces se extienden lejos: van desde las características psicológicas del agresor hasta los hogares de los estudiantes y la sociedad en su conjunto, pasando obviamente por factores escolares específicos (San Martín, 2007).

En términos generales, la intimidación es una forma particular de violencia escolar (Olweus, 1993; Zins, Elias & Maher, 2007), que es:

- Intencional: utiliza de manera premeditada y planeada la violencia para generar daño y establecer la asimetría de poder.
- Repetida: los intimidadores seleccionan a la misma víctima una y otra vez.
- Evidencia desbalance de poder: los intimidadores seleccionan a quienes consideran pequeños, débiles, inseguros, sensibles o quienes parecen ser diferentes a sus pares, es decir, la asimetría se da en términos de percepción superioridad – inferioridad.

En muchos casos resulta un poco difícil definir la expresión intimidación escolar y se piensa que se trata de simples diferencias entre niños y/o adolescentes a las cuales no se les debe prestar mucha atención. Pero la gravedad de este tipo de violencia es tal que no solo afecta al directo agredido sino también a los que presencian estas agresiones y las silencian. Se puede llevar a cabo o realizar en cualquier escenario, pero se presenta con mayor intensidad en escenarios educativos.

La intimidación incluye acciones negativas y comportamiento agresivo que se presenta en diferentes tipo de abuso, como: verbal, físico, emo-

cional, racial, sexual, ciber, a través de exclusión social o aislamiento, entre otros.

Se puede pensar que esta agresión se inicia por problemas en las relaciones familiares en las cuales no se poseen las habilidades suficientes y apropiadas para resolver los conflictos y los cuidadores del niño son demasiado violentos y agresivos con ellos; estos a su vez rompen toda clase normas para así tener las mismas actitudes e influir en las respuestas de lo que no les gusta en sus colegios o instituciones educativas y tener estos comportamientos agresivos que los lleva a pasar por encima de los demás sin medir las consecuencias. Como lo afirma Martínez, J. (2008): “Rara vez la violencia surge como un evento aislado en la vida de un individuo. La violencia se considera una conducta que tiene historia, y esa historia describe una trayectoria de desarrollo, referida a la manera como un comportamiento evoluciona desde la agresividad hasta llegar a lo violento, a medida que la persona crece” (p. 367).

Se podría suponer que estas agresiones se dan más en los niños o varones porque son muy visibles, como golpes, amenazas y peleas, pero en las niñas se presentan también, lo que sucede es que ellas lo hacen de una forma menos visible, como la exclusión o la divulgación de rumores. Estas respuestas y comportamientos conducen a situaciones que ellos no saben sobre llevar, posiblemente porque su autoestima es un poco baja, así que eligen agredir por diferentes situaciones o razones distintas a ellos, como para ser aceptados y sobresalir dentro de su grupo, así que pretenden mostrarse como los más fuertes, lo que trae graves consecuencias para los directos implicados, sean testigos, agredidos o agresores.

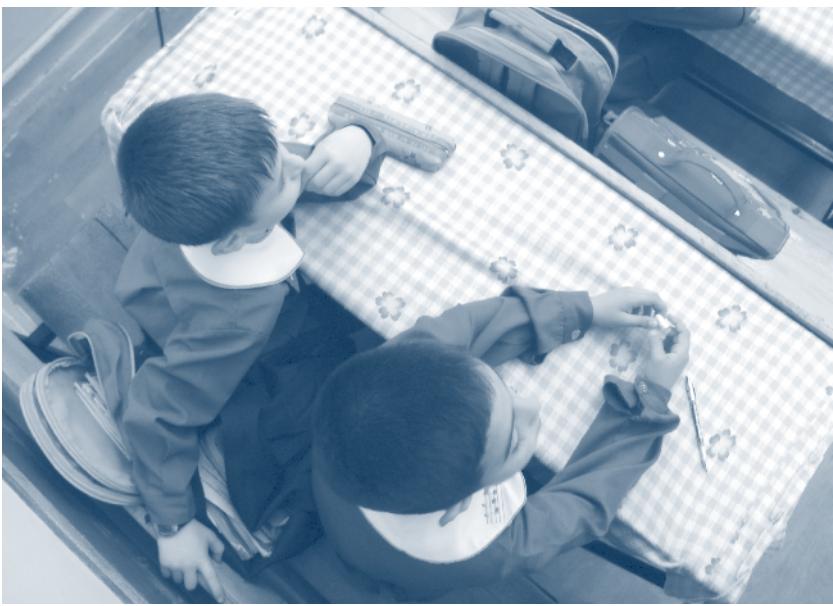
UNA IMAGEN DESCRIPTIVA

Un ser indefenso, un niño, es intimidado sistemáticamente por otro niño de su misma edad en presencia de otros. Algunos se unen para apoyar al intimidador; los demás simplemente observan el acto, unos con temor, otros con indiferencia. Todos participan, sin tener plena conciencia del alcance de sus conductas, en un drama humano que tendrá imprevisibles consecuencias en el resto de sus vidas. Este cuadro dramático no es una fantasía sino una cruda realidad que se produce, de manera alarmante e impresionantemente creciente, todos los días del año, en todos los países del mundo, con frecuencias diferentes debido a los diversos ambientes culturales, pero de manera similar y siempre con graves consecuencias para los individuos y para la toda la sociedad.

Este fenómeno, que está configurando una verdadera pandemia por sus repercusiones negativas en la salud mental de los individuos y de las sociedades, es la causa de innumerables suicidios, violencia, psicosis, estrés postraumático, traumas, depresión, baja autoestima y otras patologías mentales que inciden en el desarrollo individual, en el entorno de los involucrados y, en consecuencia, en toda la sociedad, es decir, en toda la humanidad.

Este proceso ha sido objeto de estudio por parte de autoridades en sociología, psicología y salud en general. Entre estas hay pioneros en la investigación del tema, como el noruego Dan Olweus y los españoles Aracely Oñate e Iñaki Piñuel, autores del *Informe Cisneros X sobre la*





intimidación escolar en España (2006). En Colombia se destacan las investigaciones emprendidas por Enrique Chaux, Roberto Heinsohn, Andrés Molano, María Clara Cuevas, José William Martínez, entre otros. Estos estudios han permitido promover ante los gobiernos el desarrollo de políticas y estrategias encaminadas hacia la concientización del problema, su identificación, prevención y mitigación.

La aparición del problema, sus causas y sus efectos, requieren estudios, análisis y decisiones encaminadas hacia la supresión de las condiciones que favorecen su génesis y su posterior desarrollo, pues son parte de procesos que tienen sus raíces en el entorno que rodea al individuo en las etapas iniciales de su vida, en las condiciones socioeconómicas de ese ambiente, en las carencias afectivas, en la violencia intrafamiliar y en la cultura social propia del medio.

CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE INTIMIDACIÓN ESCOLAR

La intimidación escolar es un proceso que tiene un punto de inicio y que se desarrolla a lo largo del tiempo a través de fases o pasos que lo caracterizan y lo diferencian de otros tipos de violencia, tanto por sus actores como por sus escenarios y sus consecuencias. No es, por lo tanto, un fenómeno puntual sino sistemático, que a largo plazo produce efectos dañinos a quienes intervienen en el proceso.

La intimidación ocurre cuando una o varias personas son expuestas repetidamente a lo largo del tiempo a agresiones o acciones que tienen intención de causar daño; esta intimidación tiene tres aspectos importantes: la intensidad del daño, la repetición de la acción y el desbalance de poder. La intimidación escolar es una forma de violencia porque es un abuso de poder del agresor sobre una persona que es más débil o que se halla en indefensión y que queda gravemente afectada por esa agresión.

Actores

Los diferentes estudios que se han realizado sobre este tema permiten establecer claramente los perfiles de los actores que intervienen en el proceso, quienes tienen como característica específica el hecho de ser homólogos, o sea, iguales o pares. Estos actores son: una víctima, un victimario o acosador y un grupo de espectadores que asumen roles activos o pasivos durante su desarrollo, el que se da en escenarios específicos y en condiciones propiciatorias.

Según lo define Hernández Prados (2006), el fenómeno necesita como mínimo un agresor y

una víctima, aunque puede existir uno o varios agresores, que actúan de manera separada o simultánea. Los perfiles generales de la víctima pueden agruparse bajo la siguiente clasificación: la víctima típica, centro de humillaciones, intimidación, hostigamiento, vejaciones y palizas del agresor; la víctima provocadora, que es aquella que tiene dificultades para relacionarse con los demás, que al ser acosada por sus compañeros opta por el enfrentamiento, la provocación; la víctima agresora, que además de tener agresores es a su vez agresora de otros que considera más débiles. Las víctimas en general son personas pasivas, sumisas, poco assertivas, inseguras y con baja autoestima. Finalmente, los testigos o espectadores, quienes no están directamente involucrados en la agresión, pero que pueden adoptar actitudes activas que la promuevan o que contribuyan a prevenirla o detenerla, o adoptar actitudes pasivas como dar la espalda y no implicarse en el proceso de agresión.

Los agresores se caracterizan por tener conductas agresivas hacia otras personas, presentan predisposición y tolerancia hacia la agresión, de manera que cuando la cometen no la consideran grave. Agreden a personas de edad similar o menor que la de ellos.

Escenarios

El escenario principal en que ocurren los diferentes tipos de la intimidación o agresión escolar es, como su nombre lo indica, la escuela y su entorno, y sus actores son los estudiantes de la misma. Los sitios o lugares que propician

circunstancias de intimidación son aquellos en donde no hay presencia de adultos que eventualmente puedan intervenir en el proceso, que lo interrumpan o que impidan el inicio del mismo, y que al mismo tiempo faciliten el contacto entre el acosador y su víctima, así como la participación de los componentes del grupo espectador. Es fácil deducir que los sitios de la escuela que facilitan la ejecución de la intimidación son los patios de recreo, los baños, los pasillos y las mismas aulas, aunque en estas sería, lógicamente, menor la frecuencia. En cercanías de la escuela la intimidación se facilita a la entrada o salida de la misma, en sitios aledaños y en el bus escolar.

Tipos de intimidación escolar

Los tipos y manifestaciones de intimidación escolar son diferentes. La física es una de las más visibles porque el daño es físico y se hace a otra persona, como golpear, patear, halar el cabello empujar, golpear con objetos. Pero existen otras, que se pueden clasificar así:

- Intimidación verbal: groserías, menosprecios en público, malas palabras, humillaciones, ofensas, risas burlonas, insultos, entre otros.
- Intimidación emocional: divulgar rumores, resaltar defectos físicos, etcétera.
- Intimidación racial: comentarios ofensivos a la cultura o a la etnia de una persona.
- Intimidación sexual: contacto físico no deseado, palabras obscenas, burlas a la inclinación sexual, etcétera.
- Intimidación cibernética: envío de mensajes e imágenes por correos electrónicos o redes sociales.

En algunos casos, los profesores y padres tienen un comportamiento indiferente ante los actos de los niños, y no perciben que esto lleva más adelante a una agresión instrumental. Se analizan en particular dos trayectorias de este ciclo de la violencia: una relacionada con la agresión reactiva y otra con la agresión instrumental. Se muestra que la agresión reactiva, que surge como respuesta defensiva ante una agresión percibida o real, tiene dinámicas sociales, cognitivas y emocionales distintas a la agresión instrumental, que se usa como instrumento para conseguir un objetivo sin ninguna provocación previa.

La agresión reactiva y la agresión instrumental también tienen orígenes distintos y predicen futuros comportamientos violentos diferentes. Diferenciar estos dos tipos de trayectorias permite proponer distintos tipos de intervenciones para romper el ciclo de la violencia. De esta manera, se puede disminuir la reproducción de la violencia en los niños aun si la violencia política y la violencia común continúan presentes en el contexto (Chaux, 2003).

Dan Olweus, psicólogo del centro de investigación de la Universidad de Bergen, define así el tipo de conducta: "Un escolar se convierte en víctima cuando sufre reiterada y largamente acciones negativas por parte de uno o varios de sus compañeros"; de ahí la importancia de la preventión, la cual compete a padres y profesores e instituciones y los obliga a intervenir en el momento adecuado, porque esta conducta es producto de un aprendizaje por imitación.

Este tipo de situaciones se han venido acrecentando de acuerdo con las investigaciones que se vienen realizando alrededor de todo el mundo, incluido Colombia. La agresión escolar se caracteriza por ser sistemática y los afectados o víctimas son generalmente niños solitarios, buenos estudiantes, aislados, los de mejor comportamiento y los más vulnerables; incluso los agrede tanto que llegan al suicidio y quienes ejercen la intimidación la incrementan a medida que crecen, la continúan en la vida adulta y pueden convertirse en jefes de pandillas o delincuentes de oficio; de la mano van los testigos que no denuncian por miedo a que les pase lo mismo, pero cuando se presentan estas cosas son los que hacen el corillo para observar el maltrato sin decir nada.

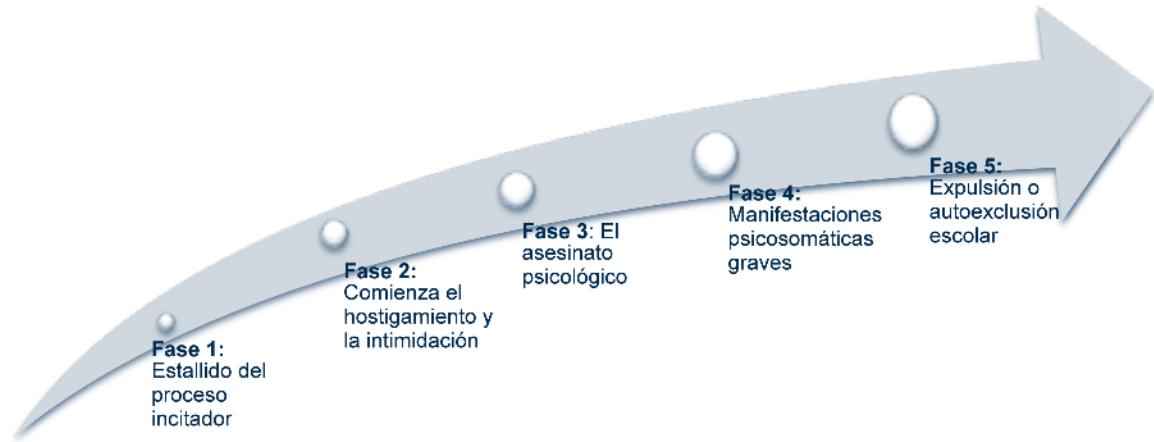
Muchas veces se culpa a los profesores porque ellos son los que exponen ante toda la clase las debilidades, defectos y limitaciones de aprendizaje que algunos estudiantes tienen y nadie habría notado; a raíz de ello empieza el rechazo y las agresiones a estos estudiantes. Son eventos que se realizan de forma inconsciente, pero que tienen una connotación importante en las personas que erróneamente se pretenden educar de esta manera.

Según Olweus (2006), el principio básico de la prevención es la intervención oportuna de los adultos y la imposición de límites ante comportamientos inaceptables de los estudiantes, mediante una reprimenda o la limitación o supresión de su tiempo libre.



ETAPAS DEL PROCESO DE INTIMIDACIÓN ESCOLAR

Los investigadores Araceli Oñate e Iñaki Piñuel (2004) han determinado las siguientes fases en el proceso de intimidación escolar:



Gráfica 1. Etapas del proceso de intimidación escolar.

Fuente: Los autores.

Fase 1: Estallido del proceso incitador

Por lo puntual e insignificante, sorprende el hecho que desencadena el proceso de intimidación. Cometer un error, haberse dejado anotar un gol, orinarse en clase, un defecto visible, en fin, basta cualquier detalle para que el agresor se fije en su futura víctima y decida convertirla en su objetivo.

Los niños se inclinan por la agresión física y las amenazas, mientras que las niñas optan por el aislamiento y la exclusión de su víctima, pues su pretensión es bloquearla socialmente.

Fase 2: Comienza el hostigamiento y la intimidación

Una vez el acosador tiene en su mira a la víctima empieza a desplegar sus recursos para lograr que el resto del grupo también la hostigue. Apodos, caricaturas, gritos, empujones y maltratos públicos con la intención de que los testigos sean sujetos activos de la intimidación, según Piñuel (2004). Hay adhesiones por temor al incitador o a que éste también los victimice. “La mayoría se burlará de la víctima, la estigmatizará y se apartará de ella por el simple hecho de que todos lo hacen”, asegura Araceli Oñate (2004).

Fase 3: El asesinato psicológico

La víctima empieza a desarrollar los primeros síntomas de indefensión: baja su rendimiento escolar, se aísla socialmente, altera su conducta (pánico, ataques de rabia, llanto o miedo a ir al colegio), surge la agresividad y los primeros incidentes con la familia, aumenta el ausentismo escolar, se retrae. Empieza así el asesinato psicológico.

Es en este momento cuando se procede a cometer, según Oñate y Piñuel, uno de los peores errores al instante de intervenir: “Se busca la causa del acoso en la víctima, produciéndose el demoledor fenómeno de la victimización secundaria. Se le saca de clase para ir a ver al psicólogo, se le señala ante sus padres o demás compañeros como un niño difícil, insociable, agresivo, depresivo, hiperactivo, neurótico que presenta necesidades educativas especiales...”. En conclusión, se le hunde aún más.

Fase 4: Manifestaciones psicosomáticas graves

La conclusión más impresionante del estudio es el enorme daño psicológico que sufren las víctimas: estrés postraumático (pesadillas, ansiedad,

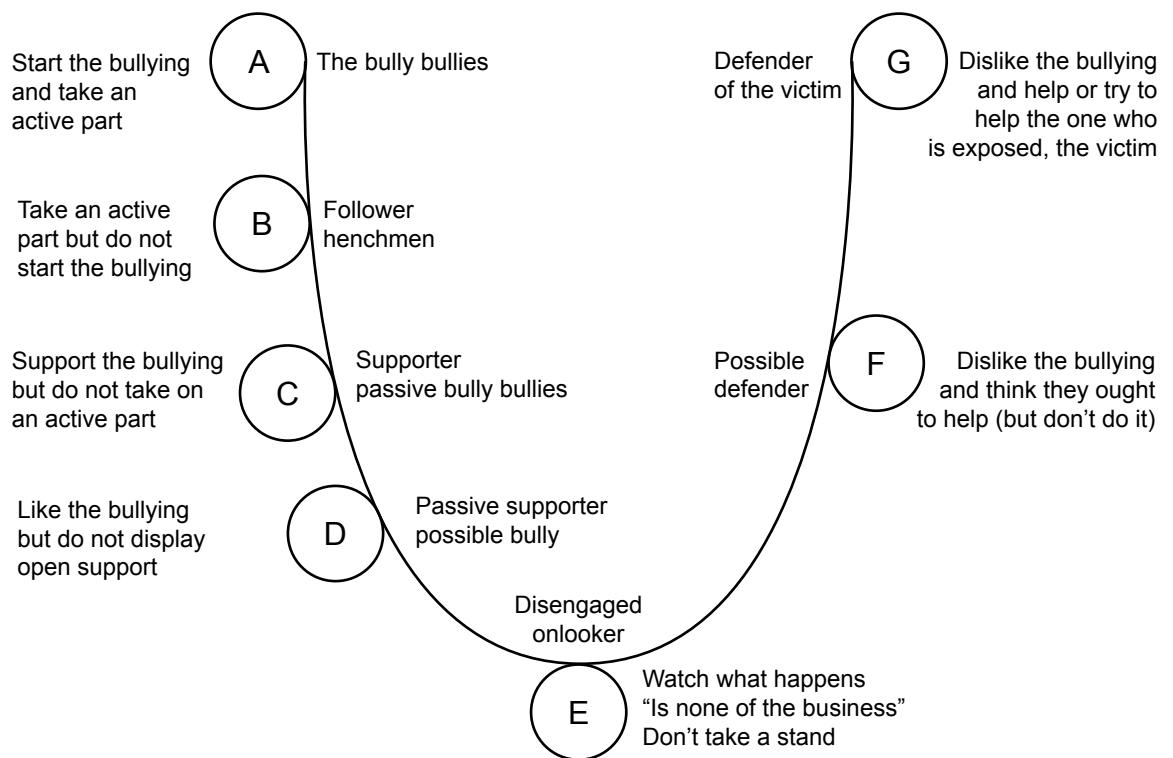
temblores, sudoración, *flash back*, pérdida de la capacidad de concentración, etc.), depresión, autodesprecio, disminución de la autoestima, imagen negativa de sí mismas e ideas suicidas recurrentes. Ante ese cuadro clínico, con frecuencia se puede errar en el diagnóstico y confundir a la víctima con un enfermo mental.

Fase 5: Expulsión o autoexclusión escolar

La mayor parte de los casos de intimidación escolar terminan con la salida de la víctima de la institución, a lo que Piñuel ha denominado síndrome de negación institucional:

“Las instituciones escolares tienden a negar sistemáticamente que tales violencias existan en sus centros porque se daña su imagen. No quieren asumir la responsabilidad que tienen de proteger a los niños y demasiadas veces lo que esperan de las víctimas es que se marchen. Es la salida más cómoda, pero la más injusta y lesiva para el niño”. En muchos casos, el cambio de escuela está aconsejado por el orientador escolar.

Por su parte Olweus plantea el ciclo de la intimidación escolar con algunas diferencias respecto al planteamiento anterior:



Gráfica 2. Ciclo de intimidación escolar.

Fuente: Dan Olweus.

INTIMIDACIÓN ESCOLAR EN COLOMBIA

Tres de cada diez niños sufren de intimidación escolar en Colombia, con tendencia al aumento debido al auge de la intimidación por Internet (conocida en inglés como *cyberbullying*), según un estudio realizado por la Universidad de Los Andes en 2010.

Las investigaciones de Chaux (2003) describen claramente las causas y las características del fenómeno en Colombia. Con base en las particularidades propias del conflicto armado colombiano es obvio que existen agresiones de tipo reactivo e instrumental, pues los actores del conflicto, o sea,

las fuerzas armadas y grupos armados ilegales, consideran que su violencia es simplemente una reacción defensiva frente a la violencia originada por los otros. Es lógico considerar que ambos actores utilizan la violencia como un medio o instrumento que les va a servir para lograr cambios sociales, poder político o recursos económicos. En consecuencia, los niños que se desarrollan en este marco de violencia política tienen muchas posibilidades de ejercer ambas clases de agresión.

La violencia reactiva ante agresiones previas favorece la creencia sobre la legitimidad de la venganza y a su vez fomenta el crecimiento de la agresión reactiva. Los niños que han crecido en estos ambientes pueden terminar alimentando la violencia común, así no engrosen el conflicto armado.

La agresión reactiva y la instrumental forman parte de la violencia común urbana. La mayor parte de los homicidios en territorio urbano se relacionan con riñas, atracos o ajustes de cuentas. Las riñas que terminan en homicidios pueden ser el resultado de una serie de reacciones reactivas. Los atracos son considerados agresiones instrumentales. Los ajustes de cuentas o venganzas son agresiones reactivas, pero también pueden mostrarse como violencia instrumental con fines económicos o de poder. En la violencia entre pandillas de jóvenes hay agresión reactiva y agresión instrumental; la dominación territorial es una manifestación de esta última. Los niños que crecen en ambientes de violencia tienen oportunidades de conocer y aprender el uso de agresiones reactivas e instrumentales, llegar a reproducir la violencia común a mediano plazo.

BÚSQUEDA DE SOLUCIONES

Se considera que para romper el ciclo de la violencia se requiere considerar la agresión reactiva y la agresión instrumental, comprender los mecanismos que facilitan la reproducción de ese ciclo e identificar puntos específicos para intervenir en la ruptura del proceso.

El ciclo de la violencia empieza en los ambientes familiar, escolar y comunitario en que se desarrolla la niñez. En cuanto al ambiente familiar, factores como el maltrato infantil, el abandono y la permisividad estimulan el crecimiento y desarrollo de agresiones reactivas e instrumentales. Son, por lo tanto, prioritarios los programas que buscan la promoción del buen trato infantil. Estos ambientes deben tener figuras parentales que promocionen en los niños el desarrollo de la empatía y el cuidado hacia los demás, como ejemplos que les demuestren el efecto benéfico o dañino de sus acciones.

Es primordial hallar puntos de intervención que permitan minimizar y romper los ciclos de la violencia y considerar especialmente las buenas perspectivas que se pueden aplicar en el contexto escolar. El gobierno debe promover, desarrollar y proveer los recursos necesarios en lo referente a la atención prioritaria de la génesis de la violencia.

Es muy importante ayudar a los escolares a que aprendan a identificar sus emociones para que puedan manejarlas de manera constructiva, porque los manejos emocionales inadecuados, especialmente de la rabia, terminan convirtiéndose en reacciones reactivas. Es importante adoptar

estrategias efectivas, en oposición a las reacciones agresivas, con lo cual a las ofensas de otros se les puede dar un manejo asertivo y libre de agresiones.

Mediante la promoción y creación de interrelaciones constructivas, como las que se logran a través del trabajo cooperativo entre estudiantes, en las que se desarrollen habilidades interpersonales y haya una minoría de agresivos, se pueden fomentar cambios positivos en las reacciones emocionales. Así es posible cambiar los modelos mentales agresivos por modelos positivos.

Finalmente, es posible encaminar los modelos educativos hacia el fomento del perdón y la reconciliación en lugar de la venganza. La prevención de la agresión instrumental escolar se puede desarrollar por medio de programas orientados hacia el fomento de una conciencia sobre los daños que produce la intimidación escolar, el establecimiento de normas y sanciones claras para prevenirlo y corregirlo, el fomento de la empatía y el entendimiento del sufrimiento de las víctimas y promoción de lazos fraternos para que los intimidadores y víctimas lleguen a tener amistades que disminuyan el desbalance de poder en sus relaciones interpersonales, además de proveer estrategias asertivas para que víctimas y observadores puedan frenar la intimidación escolar.

Dado que el ciclo de la violencia puede estar conformado por dos procesos, uno relacionado con la agresión reactiva y otro con la agresión instrumental, es necesario entender la diferencia



entre ambos procesos para facilitar el desarrollo de diferentes clases de intervención que permitan la prevención de los mismos, con lo cual será posible conseguir que las nuevas generaciones no

reproduzcan la violencia de su entorno, y romper así los diferentes procesos presentes en el ciclo de la violencia en Colombia, tal como lo plantea Chaux.



© Stock.XCHNG - (Hidden)

Conclusiones

- La comunidad educativa evidencia un marcado interés por el análisis y comprensión del fenómeno de la intimidación escolar.
- Aunque el fenómeno ha sido identificado en las instituciones, aún no es claro lo referente a su forma de presentación y las posibles estrategias de intervención.
- Todos los actores educativos tienen relación directa con la presentación y mantenimiento del fenómeno de la intimidación escolar.
- Es necesario realizar más estudios sobre la intimidación escolar en relación con cate-

gorías como género, clase de agresión y papel de los actores educativos, entre otros.

- Es importante establecer las consecuencias a largo plazo del fenómeno.
- Es preciso cambiar de actitud frente a este grave flagelo que viven muchos niños hoy y que va en progresivo aumento. No se puede ser indiferente ante las situaciones que se están presentando en los colegios y en la sociedad, pues los niños serán los adultos del mañana y se precisa contrarrestar, prevenir y corregir este fenómeno.



Referencias bibliográficas

- Chaux, Enrique (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia, *Revista de estudios sociales*. 015, 47-58.
- Chaux, Enrique. (2005). *El programa de prevención de Montreal: lecciones para Colombia*. Revista de estudios sociales, 021, 11-25.
- Chaux, Enrique (2006). *Matoneo en las aulas*. Revista Cambio.
- Hernández Prados, Mª Ángeles; Isabel Mª Solano Fernández (2006). Acoso escolar en la red. *Cyberbullying. Palacio Euskalduna*. Bilbao 20-23 de junio, 2006. Universidad de Murcia. Extraído de Internet de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:19187&dsID=n03solano06.pdf>
- Martínez, José William. (2008). Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 37(3) 365-378.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Olweus, Dan (2006). Entrevista. Programa Olweus para la prevención del Bullying. Extraído de Internet de: http://www.google.com.gt/search?hl=es&source=hp&q=dan+olweus+biografia&aq=1&aq_i=g4&aql=&oq=Dan+Olweus&gs_rfai=
- Olweus, Dan (2004). Características típicas de acosadores y víctimas, tomado de *Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones*. pp. 7-8, en <http://acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>
- Saz, Ana Isabel (2006). *Diccionario de psicología*. España: Panamericana Editorial Ltda.
- Chaux, Enrique, Heinsohn, Roberto & Molano, Andrés (2008). La chispita que quería encender todos los fósforos: percepciones, creencias y emociones frente a la intimidación en un colegio masculino. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*. Vol. 1, 5-22. Tomada de Internet de: <http://vys.uniandes.edu.co/index.php/vys/article/viewFile/24/1>
- García, Antonio (2001). La violencia en los centros educativos de Norteamérica y diferentes países de Europa: medidas políticas tomadas para la convivencia escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*. Universidad de Zaragoza. España. N0041, pp. 67-177.
- Galtung, Johan (2003). *Diálogo intercultural y resolución de conflictos: introducción*. En: *Transcend Articles Database*. DOI: <http://them.polylog.org/5/fqj-es.htm>
- Noticias Telemedellín (2010, 28 de septiembre). *Aumenta el Bullying o acoso escolar en los colegios*. Tomado de Internet en http://noticias.telemedellin.tv/56_videos-medellin/861338_aumenta-el-bullying-o-acoso-escolar-en-los-colegios.html
- Ortiz, Ana María& Olivares, Javier (2006, 20 de septiembre). Presentan el *Informe Cisneros X. Violencia y acoso escolar en España*. Recuperado de Internet el 11 de noviembre de 2010 de: <http://educarc.blogcindario.com/2006/09/00802-presentan-el-informe-cisneros-x-violencia-y-acoso-escolar-en-espana.html>
- Piñuel, Iñaki & Oñate, Araceli (2007). Mobbing escolar: *Violencia y acoso psicológico contra los niños*. Ediciones CEAC. Fuente: Estudio HBSC realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2004. Tomado de: <http://www.acosoescolar.com/>
- San Martín, J. (2007). *Mente y cerebro. Violencia y acoso escolar*. pp. 12, 15.
- Wikipedia, Diccionario Enciclopédico en Internet. <http://es.wikipedia.org/wiki/Violencia>
- Zins, J., Elias, M.J., & Maher, Ch. (2007). *Bullying, victimization, and peer harrasment. A handbook of prevention and intervention*. The Haworth Press.